

# Orientalismo y postorientalismo

POR BIBLIOAECIDMADRID · PUBLICADA 24/08/2020 · ACTUALIZADO 03/08/2020

NOTA: Se recomienda abrir esta entrada en Chrome o Mozilla Firefox para su correcta visualización.



---

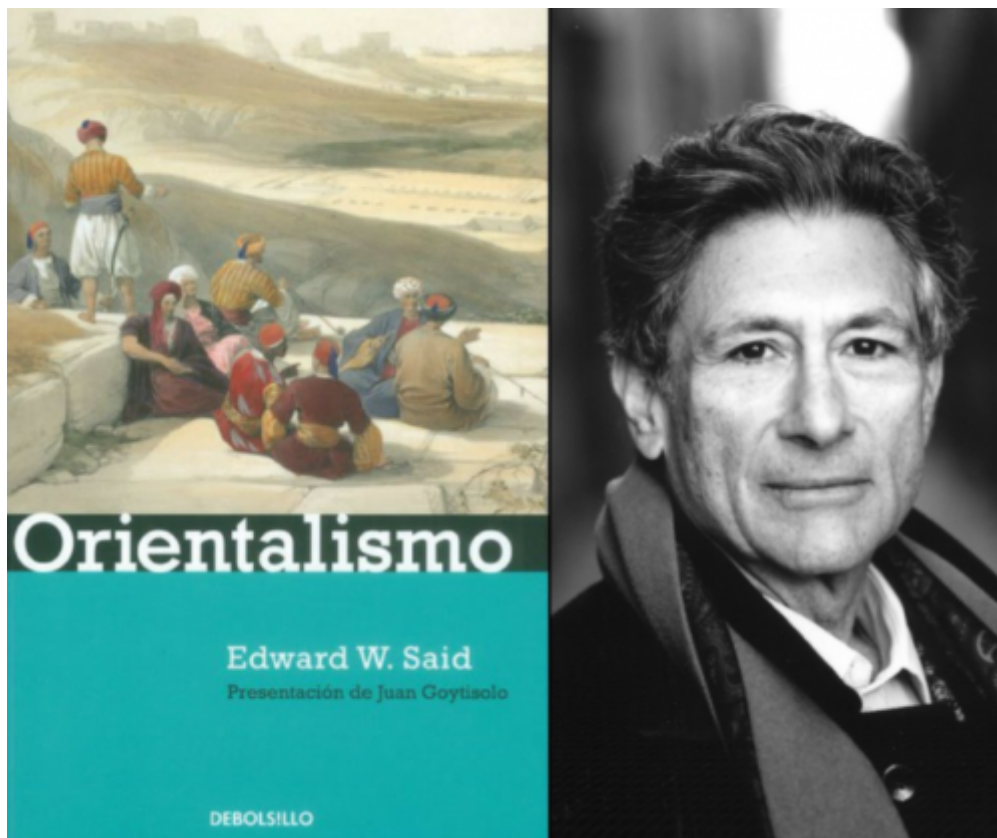
por **Tatiana Hernández-Justo**

*Graduada en Estudios Árabes e Islámicos por la **Universidad de Granada**. Máster en Culturas Árabe y Hebrea: al-Andalus y Mundo Árabe Contemporáneo, por la misma universidad.*

*Actualmente Tatiana cuenta con un contrato FPU en el Departamento de Estudios Semíticos (UGR), donde realiza su tesis doctoral. Es miembro del proyecto de I+D IDENAF (FFI2016-76307-R) MINECO-FEDER.*

Su perfil profesional está disponible en [Google Académico](#).

---



¿Habéis oído hablar alguna vez de un libro titulado *Orientalismo*? Probablemente algunos sepan a qué obra me refiero, pero a otros les venga a la mente el movimiento artístico del orientalismo europeo y americano, ese en el que se producen una plétora de representaciones de los pueblos de Oriente: odaliscas, harenes, bandidos del desierto, mercados de esclavos, toda clase de bailarinas... Si no conocéis esto último, os recomiendo que hagáis una búsqueda rápida en cualquier motor de internet y veáis qué imágenes os salen. Además de alegraros la vista en estos momentos tan difíciles, para salir de la tensión de la pandemia, servirán para ilustrar mejor lo que voy a contaros.

*Orientalismo* fue escrita por el investigador palestino **Edward Said** (1935-2003), que emigró a Estados Unidos y fue profesor de la Universidad de Columbia durante la mayor parte de su vida. Se publicó en 1978 y marcó un antes y un después en los ámbitos de los estudios de área sobre Oriente y las literaturas comparadas. La idea principal de la obra es que, a lo largo de los años, Occidente había generado una visión imaginaria de Oriente, plagada de **estereotipos**, que se había ido consolidando con los años y había dado lugar a lo que hoy en día conocemos como “orientalismo” (de ahí el título de la obra). ¿Habéis pensado ahora en los retratos de odaliscas? ¡Bingo! El libro define y explica ese movimiento artístico y sus implicaciones en la concepción que las personas expuestas a él tienen de lo que consideramos “oriental”.



*Odaliscas, por Larramet de Bellot*

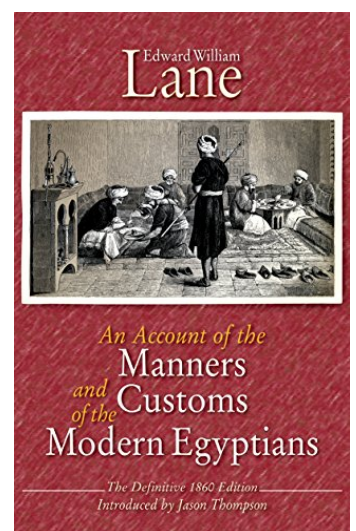
Said define este trasfondo como “un modo de relacionarse con Oriente basado en el lugar especial que este ocupa en la experiencia de Europa occidental” y defiende que Oriente no había servido como referente ni punto de encuentro, sino para que Europa se definiera a sí misma en contraposición a su imagen, su personalidad y experiencia. Dicho de otra manera, los europeos (y los blancos, por extensión y siempre según el autor) habían utilizado esa conceptualización polarizada

para demostrar que Oriente y Occidente eran dos ámbitos geográficos totalmente distintos, dos conjuntos entre los que no había ningún paralelismo ni lugares comunes.

Si lo pensáis, no parece lo más objetivo, ¿verdad? En la Península Ibérica, los siglos de dominación islámica han dejado numerosas huellas, tanto en la cultura y la historia como en la propia lengua española, que está repleta de **arabismos**. Incluso en la gastronomía: la alborobía andaluza, las albóndigas, el turrón o el arroz con leche (¡y qué ricos están!). ¿Cómo podemos decir, entonces, que Europa y Oriente son tan distintos?

Más allá de que esa visión sea objetiva o no, genera grandes desequilibrios a la hora de aproximarse a las culturas que consideramos “orientales”. Por ejemplo, como destaca Said en su libro, una buena parte de los investigadores europeos que analizaban en la época cuestiones relacionadas con Oriente solían plantear las diferencias entre Oriente y Occidente como si este último fuera el modelo a seguir y Oriente “estuviera atrasado”, intentara “copiar” a Europa, “no hubiera evolucionado todavía”... ¡Si os fijáis, son todas concepciones absolutamente peyorativas! Said llega incluso a demostrar en su obra que todas estas investigaciones se instrumentalizan para servir a un objetivo ideológico y claramente político, en el que se justifique la supremacía europea. Otro de los aspectos que señala el autor es que en estas producciones (ya sean académicas o artísticas) se engloba todo lo que “no es Europa” en “Oriente”, hasta tal punto que Japón, Argelia e Irán entran en el mismo saco, como si formaran parte de un mismo conjunto. Nada más lejos de la realidad, ¿verdad? ¿Qué tendrán que ver las pagodas con los alminares? ¿Qué parecido hay entre el kimono y el karakou? ¿Y en qué se asemejan la lengua china mandarina y el farsi?

Pero ¿por qué se produce esta visión tan sesgada de Oriente? Edward Said explica que el telón de fondo para la concepción del orientalismo como ideología es el **colonialismo**. Las potencias europeas de finales del siglo XIX y principios del XX necesitaban justificar de alguna manera sus incursiones en los territorios orientales, en la mayoría de los cuales las conquistas habían dado lugar a la implantación de **protectorados**, como en Túnez, o colonias, como en Argelia. Es por ello que se formula la idea de que estos países estaban atrasados y necesitaban de una Europa salvadora que les llevara la modernidad. Para demostrar su teoría, Said empleó diversas obras claramente reconocibles como “orientalistas” donde esta visión estaba muy presente. Entre otras, hizo referencia a una de época victoriana, titulada **An Account of the Manners and Customs of the**



4-45734

*An Account of the  
Manners and Customs of  
the Modern Egyptians*

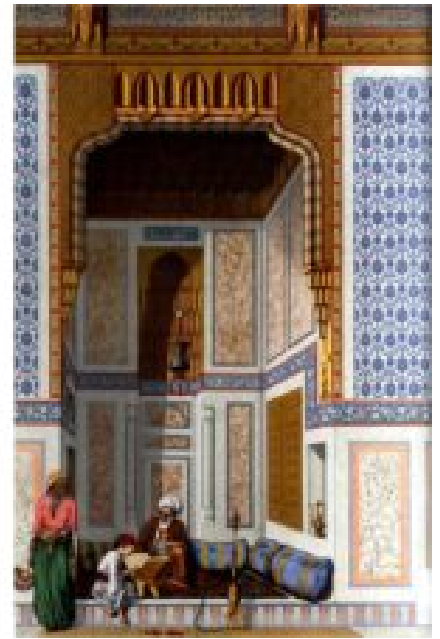
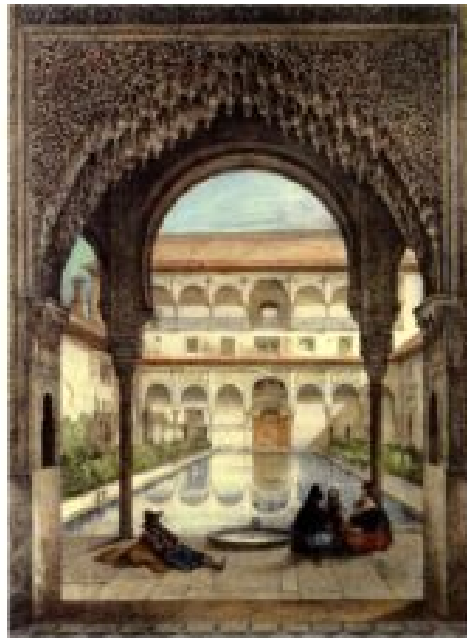
***Modern Egyptians***, compuesta por el escritor británico Edward William Lane en 1836. En ella se describía, de manera un tanto sensacionalista, cómo era la vida en El Cairo, ciudad a la que Lane se había mudado. Evidentemente, la mayoría de los aspectos que llamaban su atención estaban exagerados y su desconocimiento sobre la cultura local lo llevaba a rechazarla y a considerarla inferior a su cultura británica natal.

Precisamente, el Museo Carmen Thyssen Málaga propuso un recorrido por la pintura orientalista a través de más de 80 obras procedentes de 40 instituciones y colecciones públicas y privadas, españolas y francesas en una **exposición** reciente.

Si pensamos de manera local tenemos muchas referencias a esta idea del orientalismo. En España, por ejemplo, el legado andalusí y la nación gitana fueron víctimas sistemáticas del mismo: durante todo el siglo XIX y principios del siglo XX se representaba a los andaluces como personas atrasadas, ancladas en las tradiciones anquilosadas, viviendo en cuevas o en ruinas. Los gitanos iban siempre vestidos con traje de faralaes, bailaban flamenco en la calle descalzos y, ¡cuidado!, echaban males de ojo. Todo ello, evidentemente, era falso, pero dio lugar a que, durante muchos años, buena parte de Europa tuviera esa imagen de los españoles. Aun a día de hoy, por más que os parezca sorprendente, algunas personas siguen sorprendiéndose cuando llegan a nuestro país y nos ven sin trajes de volantes... ¿Te parece extraño? ¿Te ofende? ¡Es lo mismo que pasa con esta visión tan sesgada de la realidad de los países orientales!

Aunque Edward Said y su obra sirvieron para poner de relieve la necesidad de romper con estos estereotipos, también recibieron muchas y muy duras críticas, como no es de extrañar. Said no sólo las recibió de gente que estaba en contra de sus teorías y que sentía que el orientalismo era una visión realista y objetiva de Oriente, sino también de quienes se percataron de que él mismo había perpetuado esa visión de un Oriente monolítico versus un Occidente igualmente monolítico, como si fueran dos entidades separadas y enfrentadas entre sí. Lo acusaban, por tanto, de perpetuar lo que quería destruir: la idea de que son pares opuestos.

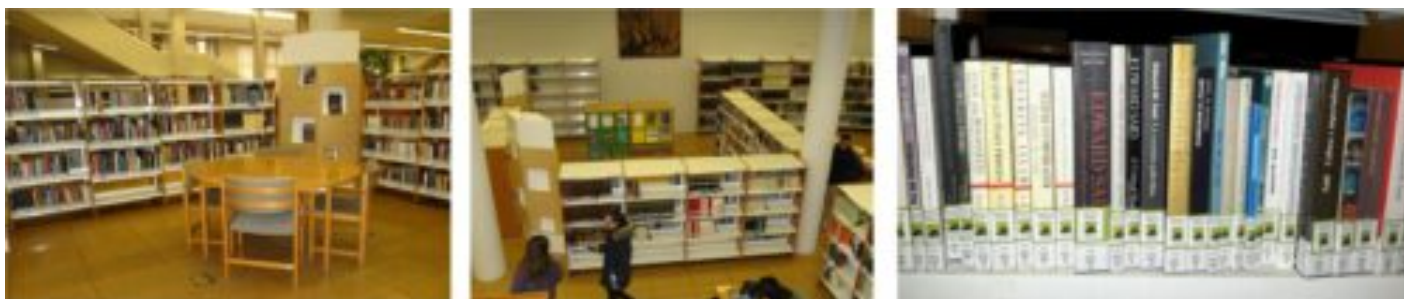




A pesar de ello y de que no se trata, obviamente, de la primera obra que cuestiona esta situación, el impacto y la influencia de *Orientalismo* en los estudios de área y, en general, en toda la formulación teórica construida en torno a Oriente es innegable. La obra sigue constituyendo un referente al que volver para producir nuevas teorías de aproximación al hecho oriental en su conjunto, como es el caso del postorientalismo.

La Biblioteca Islámica (AECID) dispone en su sala de lectura de un espacio sobre la obra del intelectual y escritor Edward Said (signatura CAA-SOC SAI), a quien con esta contribución del blog deseamos rendir un merecido tributo al mismo tiempo que se recuerda a los usuarios el interés de revisar todo lo que escribió.

Estas obras son fruto de la cesión-donación de la Mediateca de **Casa Árabe** a la Biblioteca Islámica (AECID) con el fin de integrar en una sola institución los fondos de temática relacionada con el mundo árabo-islámico, por capacidad técnica y presupuestaria. Así se optimizan los recursos accesibles para la comunidad científica, académica e investigadora (ya que existe una red de usuarios comunes), tal y como se refleja en nuestra página [web](#). Esto permitió crear en la sala de lectura de la AECID un área con amplia documentación cultural, artística y política sobre mundo árabe contemporáneo que se distingue por el tejuelo de la donación institucional realizada en 2017.



*Obras donadas por Casa Árabe a la Biblioteca Islámica (AECID)*